

# CARTA A NUESTROS CATEQUISTAS

PARROQUIA BEATA MARÍA DE JESÚS

*Queridos catequistas:*

*Al comenzar un nuevo curso de catequesis, emociona pensar en la absoluta gratuidad con la que hacéis vuestro trabajo, a veces, no reconocido por padres, o adolescentes, que no pueden creer que, en estos tiempos, no cobréis un sueldo. Importa saber que, además del tiempo requerido para cada sesión de catequesis, son bastantes las horas de reuniones y de preparación personal que hay que emplear, para que la catequesis funcione bien y produzca los mejores frutos. Y todo lo hacéis por amor a Dios, a la Iglesia y a cada chico o chica de vuestro grupo. Ellos forman parte importante en vuestra oración, porque ponéis ante Dios sus nombres y personas con sus tristezas y con sus cualidades infantiles y juveniles.*

*Alguien puede preguntar: ¿de dónde sacáis fuerza los catequistas para entregar de este modo vuestras vidas? La respuesta, sin duda, es la siguiente: porque sois unos llamados por el Señor, porque tenéis la vocación de catequistas. El mismo que os ha llamado, Cristo el Señor, os da la gracia, la fuerza y la paciencia para anunciar el Evangelio entre los pequeños de su familia, la Iglesia. Toda vocación es un don gratuito que Dios concede a quien Él considera conveniente, dándole la ayuda que necesita para cumplir con la misión que le encomienda. Y nuestro Padre Dios ha sido el que se ha fijado en vosotros, concediéndoos el don gratuito de la vocación de catequista.*

*Esa ternura que Dios ha tenido con vosotros debe ser correspondida por vuestra parte, lo cual exige dos cosas: agradecimiento y fidelidad. Agradecimiento, en primer lugar, porque es propio de los corazones nobles saber dar gracias por los dones recibidos y, cuando se trata de Dios, hay que hacerlo con mayor razón. Y fidelidad, porque toda vocación –la de catequista también– tiene que estar sellada con la fidelidad. Sólo la fidelidad hace fecunda la vocación y hace feliz al que así la vive.*

Los catequistas sois, dentro de la parroquia, un grupo verdaderamente importante, tanto por lo que enseñáis, como por la generosidad y cariño que ponéis en el empeño. Sin vosotros la parroquia sería distinta, funcionaría peor. Los sacerdotes estamos plenamente convencidos y, por eso, no podemos sino agradecer vuestra respuesta afirmativa a la llamada que Dios os ha hecho por medio de la parroquia, pequeña porción de la Iglesia en Guadalajara.

Pidamos al Señor, al comenzar un nuevo curso de catequesis, que siga llamando a muchos a esta misión y que se encuentre con corazones dispuestos al sacrificio, a la oración y a la generosidad para no fallar día tras día. En este admirable servicio a Dios y a los hermanos.

Vuestros sacerdotes